

VIENTO EN POPA. PROYECTOS EN MARCHA

EDUCACIÓN Y DESARROLLO SOCIAL

Demanda: Análisis de la situación escolar y laboral
de los jóvenes de 15 a 29 años.

LOS JÓVENES "NINI" DEL MEDIO RURAL DE CAMPECHE:

REVERDECIENDO SU FUTURO

Ricardo Isaac Márquez¹, Jorge Luis Sandoval Valladares, María Esther Ayala Arcipreste, Angélica Patricia Isaac Márquez, Marco Antonio Arteaga Aguilar, Luis Ariel Manzanero Acevedo.

Las condiciones económicas prevalecientes en México durante las últimas tres décadas han configurado un panorama poco alentador para su población, en particular para grupos vulnerables como los jóvenes. El contexto económico ha conducido a éstos a la exclusión social, generando en ellos un desencanto existencial que se refleja en nuevas generaciones desinteresadas por su futuro, lo que les rodea y sin motivaciones vitales.

¹ Centro de Estudios de Desarrollo Sustentable y Aprovechamiento de la Vida Silvestre, Universidad Autónoma de Campeche, ricisaac@hotmail.com

Dedicarse al campo o permanecer en sus comunidades de origen no es atractivo para los jóvenes en sus planes de vida futura.



Se estima que en México existe una población de 27.8 millones de jóvenes entre 15 y 29 años, equivalente al 26 por ciento de su población total. Poco menos de la mitad estudia —49 por ciento—, mientras que el resto ha abandonado su educación. Su nivel de estudios máximo es la secundaria, en ocasiones incompleta. Entre los 15 y los 17 años es la edad promedio en que dejan de estudiar; es decir, la etapa en que la juventud cursa sus estudios de bachillerato. El hecho es que cerca de la mitad de los jóvenes mexicanos interrumpen sus estudios a su paso por la secundaria, sin acceder a la educación media superior. El trabajar no representa una opción viable para quienes dejan de estudiar, ya que las condiciones económicas del país han limitado significativamente la generación de empleos. Los sectores juveniles tienen un mayor grado de dificultad en lograr un empleo, pues a la crisis económica y a la baja generación de oportunidades laborales se agrega la renuencia a contratar a jóvenes generaciones por su inexperiencia.

En este contexto, emerge una población juvenil para la cual la educación dejó de ser una opción, y que no puede

integrarse a la vida económica del país a través de un empleo formal. Estos jóvenes que no estudian ni trabajan han sido denominados como “ninis” —ni estudio, ni trabajo— y constituyen un fenómeno social que en los últimos años se ha incrementado tanto en México como en el mundo. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) señala que en nuestro país existen poco más de siete millones de ninis, lo que significa alrededor del 25 por ciento de la población de jóvenes entre 15 y 29 años. El 75 por ciento de los ninis del país son mujeres, de tal forma que cuatro de cada diez de las jóvenes mexicanas no realizan alguna actividad remunerada ni estudian. El desempleo junto con la elevada deserción escolar han sido factores determinantes para el incremento de los ninis en México. Los jóvenes excluidos del desarrollo económico, potencialmente, pueden incrementar otros problemas sociales de por sí graves, entre ellos la violencia, la criminalidad, el embarazo temprano y las adicciones.

Por otro lado, el desarrollo económico de Campeche ha estado ligado históricamente a la explotación selectiva de

sus recursos naturales, asociados a los altibajos coyunturales de los mercados nacionales e internacionales, sin que la explotación de estos recursos se haya traducido en mejores condiciones de vida para los pobladores rurales. La entidad sobresale a escala nacional por la biodiversidad que albergan sus ecosistemas; más del 70 por ciento del estado se encuentra cubierto por importantes macizos forestales y el 40 por ciento de su superficie ha sido declarada área natural protegida. Por esta razón, Campeche ha sido receptor de iniciativas tendientes a propiciar la conservación y el uso sustentable de su biodiversidad. Sin embargo, estas iniciativas se han instrumentado, la mayor parte de la veces, sin un proceso de monitoreo y evaluación que permita conocer con claridad los beneficios sociales derivados de ellas. Es claro que Campeche cuenta con un capital natural aún no utilizado en toda su potencialidad para propiciar el despegue económico de la entidad y generar un desarrollo socialmente incluyente. Al respecto, hay un consenso en todo el mundo sobre la oportunidad que tienen los países en vías de desarrollo de utilizar su capital natural para enfrentar sus problemas de desempleo, educación, pobreza y bajo crecimiento económico.

El término economía verde se ha utilizado mucho para designar un tipo de desarrollo socialmente incluyente, basado en el uso eficiente de los



recursos naturales. Es una economía que fomenta la inversión en sectores que producen productos y servicios amigables con el ambiente o que lo mejoran —inversiones verdes—, y que en el contexto actual de cambio climático y de crisis alimentaria, financiera y de combustibles, puede ser un detonante para dinamizar la economía, generar empleos y mejorar las condiciones de vida de los que menos tienen. También se describe, de manera alternativa, como reverdecimiento o enverdecimiento de la economía. La Iniciativa de Economía Verde lanzada por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente en octubre de 2008, está enfocada en aprovechar las oportunidades que el nuevo concepto de economía verde ofrece. Este contexto constituye, sin lugar a dudas, una ventana para el estado de Campeche y para las comunidades rurales que cuentan con un capital natural susceptible de integrarse a los circuitos emergentes de economía verde.

La gestión de una economía verde en nuestra entidad tiene potencialidad de abrir oportunidades de empleo, capacitación y de estudios para una nueva generación de jóvenes del medio rural que, gracias a programas de combate a la pobreza como “Oportunidades”, han tenido acceso a niveles de educación básica y media superior, y con ello han logrado un mayor nivel de habilitación, pero sin oportunidades de desarrollo personal. Su incorporación puede contribuir a subsanar las limitaciones de los agentes locales —convencionalmente considerados en las iniciativas verdes en aspectos de gestión, organización y operación—, mismas que han sido causales de un bajo nivel de éxito en su instrumentación. Tales iniciativas deberían incorporar mecanismos de





En general los jóvenes muestran una percepción muy optimista del futuro y en su apreciación solamente dependen de su esfuerzo y dedicación para tener éxito en la vida.

inclusión que incentiven y faciliten la participación de los jóvenes, de manera que estos emprendimientos no sean considerados sólo desde la óptica de la conservación y el desarrollo social, sino también como instrumentos de justicia social para grupos altamente vulnerables como los jóvenes.

En este contexto se presentó a consideración del Fondo Mixto CONACYT-Gobierno del Estado de Campeche la propuesta de investigación: “Gestión de una economía verde para afrontar

la problemática de los jóvenes “ninis” en áreas rurales de alta biodiversidad del estado de Campeche”, CAMP-2011-C03-172290, con la finalidad de caracterizar, en primera instancia, el fenómeno de los ninis en las comunidades rurales de Campeche en cuanto a su magnitud y factores causales. En segundo término, se pretende valorar la potencialidad y viabilidad de realizar una gestión de economía verde como estrategia para afrontar el fenómeno de los ninis, a través del estudio de

caso de iniciativas verdes instrumentadas en la entidad y el impacto que han tenido respecto a las oportunidades de empleo y educación para los jóvenes de las comunidades rurales. A partir de los resultados obtenidos, se espera diseñar una propuesta de gestión verde que permita incorporar a los ninis al desarrollo económico de Campeche.

Ya se concluyó la primera fase del proyecto, la referente a la caracterización de los jóvenes nini en el medio rural. Los resultados indican que el fenómeno de los ninis es una realidad en las comunidades rurales de Campeche, en las que su proporción puede llegar hasta el 45 por ciento de jóvenes de entre 15 y 29 años de edad, que es casi el doble de la media nacional. Los resultados indican, sin embargo, que el fenómeno nini no es una expresión de una juventud indiferente y sin ambiciones. Por el contrario, en las comunidades rurales estudiadas, los jóvenes muestran un perfil de alta motivación



Para obtener información base de la situación socioeconómica de los jóvenes del medio rural se capacitó como encuestadores a jóvenes estudiantes de nivel bachillerato de las propias comunidades rurales.



En las comunidades indígenas el contexto familiar puede desincentivar a los jóvenes a estudiar más allá de la secundaria. A los varones por la presión de ayudar en las labores del campo, mientras que a las mujeres por la perspectiva dominante de que su destino final es ser esposas y amas de casa.

e interés por estudiar y superarse. De hecho, cerca del 90 por ciento de los ninis tiene estudios, el 47 de bachillerato y 43 de secundaria, la principal causa del abandono de estudios es la falta de recursos económicos. Si estuvieran en condiciones de elegir, la mitad aproximadamente optaría por continuar sus estudios, mientras que una tercera parte preferiría trabajar. Sólo una pequeña proporción no estaría interesada ni en estudiar ni en trabajar.

De esta manera, el contexto socioeconómico del medio rural está condenando a una parte importante de los jóvenes de Campeche a vivir una vida que no desea. Al no encontrar condiciones propicias para lograr sus metas,

los jóvenes albergan un alto nivel de frustración, lo que puede llevar a incrementar problemas sociales —adicciones, violencia, delincuencia— en el medio rural. Los deseos de superación y el alto nivel de aprecio que demuestran los jóvenes por el estudio constituyen una oportunidad para que, a través de programas propicios y una divulgación adecuada de los mismos, cada vez más jóvenes del medio rural puedan cumplir sus deseos de superación y contribuir al desarrollo y progreso de las comunidades rurales. Campeche es una de las pocas entidades donde el desarrollo sustentable puede ser una realidad. Con políticas integrales y coherentes de desarrollo podemos hacer del capital natural un medio para propiciar el despegue económico estatal mediante el reverdecimiento de su economía, que genere nuevas oportunidades de empleos, capacitación y estudio para jóvenes comprometidos con su futuro, el ambiente y la justicia social. ■



Grupos focales permitieron entender las diferentes perspectivas de los jóvenes.

BIBLIOGRAFÍA

Arceo E. A., Campos R. M. 2011. ¿Quiénes son los ninis en México? Documento de Trabajo No. VIII. El Colegio de México.

Fernández A. M. 2010. Un perfil de la juventud mexicana. *El Cotidiano*, 163: 7-15.

OCDE. 2011. Panorama de la educación. Indicadores de la OCDE 2011. Informe español. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, Madrid.

Tuirán R., Ávila J. L. 2012. Jóvenes que no estudian ni trabajan: ¿Cuántos son? ¿Quiénes son? ¿Qué hacer? *Este País*, No. 251.

UNEP 2011. Green economy. Why a green economy matters for the least developed countries. United Nations Environment Programme, Francia.